

## INTRODUCCIÓN

### ENFOQUE BIOGRÁFICO Y CURSO DE VIDA: CAMINOS PARALELOS PARA UN DESTINO COMÚN

**Ismael Tabilo Prieto**, *Sociólogo (UAH), Máster en Ciencias Sociales (EHESS), investigador de política educativa del Laboratorio de Investigación e Innovación en Educación para América Latina y el Caribe (SUMMA) y académico colaborador de la Facultad de Psicología, Universidad Alberto Hurtado.*

Tanto el enfoque biográfico como el curso de vida han permitido generar conocimiento relevante sobre las dinámicas longitudinales de la vida humana en la sociedad moderna. Ambas sub-disciplinas se han concentrado en la comprensión del individuo como individuo en la historia, como agente situado en contextos históricos y posiciones sociales sujetas a vínculos dinámicos y diversos. Revisando su génesis y evolución vemos que son varios los hitos científicos que dieron nacimiento y legitimidad a la investigación sobre el cambio de la vida a lo largo del tiempo. Desde los icónicos trabajos de Florian Znaniecki y William I. Thomas (1918) en la Escuela de Chicago estudiando la experiencia de campesinos polacos utilizando relatos de vida, pasando por la obra "los hijos de Sánchez" de Oscar Lewis (1961) hasta la consolidación de este enfoque en la segunda generación de la Escuela de Chicago identificada con la etnometodología y el interaccionismo simbólico, diversas disciplinas en diferentes partes del mundo han utilizado prolíficamente las nociones de curso de vida y enfoque biográfico con variadas metodologías.

Janet Giele y Glen Elder (1998) marcarían un precedente en el desarrollo del enfoque del curso de vida, intentando integrar en el análisis los niveles del cambio social, la estructura social y la acción individual. De manera paralela, Daniel Bertaux (1997) desarrollaría las premisas epistemológicas y metodológicas del enfoque biográfico, emplazando al relato de vida como la técnica por excelencia para el estudio de la forma en que los individuos viven el cambio social y articulan sus biografías.

Desde fines de los 90', y especialmente durante la década de los 2000 y 2010, con ambas líneas de investigación ya consolidadas, disciplinas como la antropología, la sociología, la historia, la psicología social, la sociodemografía e incluso algunas áreas de la salud como la gerontología y la psicología clínica, han explorado la realidad social e individual a través de estos lentes teórico-metodológicos, con diferentes intereses y objetos de estudio (Bernardi, et.al., 2019).

Es justamente esta diversidad de aproximaciones y usos lo que se pretende revisar en esta introducción, profundizando algunos de sus dilemas más actuales a través de los artículos que componen este número especial. Con el fin de establecer puentes entre ambas perspectivas, en la presente introducción se exploran algunos puntos en común, sus diferencias, y se revisan los principales aportes de ambos enfoques a la comprensión del desarrollo de la vida humana a lo largo del tiempo. La introducción presenta, en un primer momento, algunos aspectos metodológicos de ambas sub-disciplinas, a fin de establecer sus matices y conocer cómo, cada una desde sus propias posturas epistemológicas y metodológicas, han permitido conocer diferentes ámbitos de lo biográfico, igualmente relevantes, denotando así el carácter multiparadigmático de las ciencias sociales (Passeron, 2011).

En un segundo momento, se revisa la biografía como institución y los mandatos sociales que esta ha producido, especialmente a finales del siglo XX, en un contexto de alta individualización. La sociedad contemporánea demanda complejas habilidades de articulación, sincronización y aprendizaje de las experiencias de vida de los agentes sociales, mandato que cuenta cada vez con menos soportes institucionales y depende en mayor medida de las capacidades individuales. Ahora bien, estos mandatos demuestran ser desigualmente distribuidos, al igual que las capacidades individuales de las personas, las cuales se encuentran completamente imbricadas con la posición que se ocupa en la jerarquía social y los capitales sociales y culturales con los que se cuentan.

Un tercer momento consiste en una breve revisión de trabajos empíricos realizados recientemente en Chile, basados en enfoque biográfico y/o curso de vida. Esta revisión intenta dar cuenta del desarrollo de ambas prácticas de investigación, en donde se observa

una gran diversidad temática, al mismo tiempo que se evidencia un incipiente trabajo interdisciplinario y un gran potencial futuro de ambas sub-disciplinas en el país.

Por último, se realiza una breve presentación de los artículos que componen este número especial de la revista *CONTENIDO, Cultura y Ciencias Sociales*, revisando sus principales hallazgos y aportes a la discusión propuesta en este monográfico.

### **I. ¿Qué se estudia cuando se estudian las biografías y el curso de vida? Lugares comunes, diferentes puntos de vista.**

Al comparar los caminos teórico-metodológicos que han tomado los estudios de curso de vida y aquellos amparados bajo el paraguas del enfoque biográfico, vemos que existen algunas características en común, pero también, puntos de vista muy diferentes.

Si bien los estudios de curso de vida y el enfoque biográfico han tomado caminos diferentes y se han ido especializando tanto temática como metodológicamente, ambos han aportado elementos esenciales para la comprensión del avance y desarrollo de la vida humana en la sociedad moderna. Esto principalmente por que los patrones de reglas que constituyen el paso de la vida, operan al menos en dos niveles que son transversales a ambas perspectivas: los movimientos individuales a lo largo de la vida, entendidos como secuencias de posiciones, y sus perspectivas biográficas y acciones (Kholi, 2007).

Considerando la enorme diversidad de usos y formas que tomaron los estudios sobre las biografías durante los 80', Jean-Claude Passeron (1989) separa este campo científico en dos líneas de trabajo: el estudio de "flujos sociales", dedicados al análisis de los movimientos de las categorías de una población, es decir, la evolución temporal de las co-ocurrencias de las propiedades (ej. encuestas longitudinales y socio-demografía), y el análisis de "trayectorias", practicado mediante entrevistas biográficas orientadas a analizar el cambio social y las transiciones entre categorías desde la subjetividad de los actores. Sin embargo, para Passeron, ambas líneas han perseguido un mismo fenómeno: la inserción de las trayectorias individuales en los calendarios institucionales.

Con el tono estructuralista de la época, el sociólogo francés plantea que las estructuras sociales tienen un componente longitudinal y un calendario específico para cada ciclo de vida. De esta idea se desprende la clásica metáfora elaborada por Pierre Bourdieu en su texto *La ilusión biográfica* (1989) sobre las trayectorias de vida y el mapa de la red de metro, en donde plantea que intentar estudiar las trayectorias individuales teniendo como punto de referencia solo al sujeto, es como estudiar la red de metro sin tomar en cuenta la estructura de la red (p.127). Si bien la metáfora debería ser actualizada dada la creciente individualización y flexibilización de los cursos de vida, ambos autores proponen la existencia de un entramado objetivo de trayectorias individuales, identificando así un movimiento clave de las trayectorias de vida en la sociedad moderna: la institucionalización de las biografías. Es decir que los movimientos individuales y elecciones voluntarias a lo largo de la vida, tienen lugar dentro de un marco de movimientos asociados a cada edad de la vida, al cual los agentes hacen frente de manera activa, movilizándolo sus diferentes capitales.

Dubar y Nicourd (2017) proponen igualmente, algunos elementos comunes entre las diferentes prácticas científicas que utilizan una aproximación biográfica. El primero es la introducción del tiempo como variable central. El ordenamiento de la trayectoria en base a edades, eventos, ciclos, fases y contextos de la vida, constituyen el corpus principal del conocimiento científico que se produce. Otro elemento central es que los datos biográficos se construyen explorando diferentes esferas de la vida (familia, trabajo, amistades, actividades de ocio, etc.), con lo cual se asume al sujeto como resultado de socializaciones múltiples. Desde esta perspectiva, vemos que el enfoque biográfico y el curso de vida siempre intentan vincular las acciones voluntarias e individuales a los procesos sociales en las que se insertan, identificando los valores, normas, reglas y creencias que delimitan la interacción entre ambos niveles.

Desde los estudios del curso de vida existen esfuerzos por describir, de manera integrada, los numerosos niveles sociales e individuales que están en juego en este tipo de investigaciones. Giele y Elder (1998) definen los estudios de curso de vida como un paradigma implícito de cuatro partes: la posición en el tiempo y el lugar (*location in time and place*) refiriéndose al nivel de la historia, la estructura social y la cultura; las vidas vinculadas (*linked lives*) que serían el resultado de la interacción de los individuos con las instituciones

y grupos sociales; la agencia humana (*human agency*) en referencia a la búsqueda activa de objetivos personales y el sentido de sí mismo y, por último, el tiempo (*timing*) que cubre los eventos cronológicamente ordenados de la vida de un individuo, combinando de manera simultánea marcadores personales, grupales e históricos.

Una versión más actualizada de este ejercicio la encontramos en Bernardi, Huinink y Settersten (2019). Definiendo el curso de vida como un proceso individual de comportamiento, los autores proponen un esquema denominado "cubo del curso de vida". A partir de los principios propuestos por Giele y Elder, esta versión actualizada se centra en los "estados biográficos", variable que representa la conjunción de atributos de un individuo a una edad y en un tiempo determinado. Al estudiar los estados biográficos, los autores velan por un enfoque no lineal y dinámico del comportamiento individual a lo largo del tiempo (multidireccional), a través de diferentes dominios o dimensiones de acción (multidimensional). En este marco analítico, una teoría del curso de vida debería explicar las transiciones de los actores individuales desde un estado biográfico al siguiente (Bernardi, et.al., 2019). Igualmente, el análisis de los estados biográficos debería distinguir al menos tres niveles: el interno-individual (atributos genéticos, biológicos, fisiológicos y psicológicos), el individual (logros y características socio-estructurales como la educación, la condición social o los lugares de residencia. Incluye también los recursos individuales y cualquier privilegio social o legal que se posea), y el supra-individual (entorno inmediato compuesto por las redes personales y laborales, organizaciones y asociaciones, así como también las instituciones sociales más extendidas como los marcos jurídicos, culturales y económicos).

Ahora bien, ¿cuál es la singularidad de las dos sub-disciplinas en cuestión? Bessin (2009) lo resume de manera clara y precisa: "*ambos puntos de vista (enfoque biográfico y curso de vida) pretenden cuestionar las dinámicas contradictorias entre la acción de los determinismos sociales, familiares y psicológicos y el trabajo de los individuos sobre su propia historia*" (p.14). Dentro de este espacio común, el curso de vida se ha enfocado en el estudio de las normas y restricciones culturales (y también materiales) que orientan el avance de la edad, mientras que el enfoque biográfico se concentró más en la parte subjetiva de esta dialéctica.

En un proceso más bien técnico de diferenciación entre ambas perspectivas, y considerando la enorme diversidad de disciplinas, metodologías y sus mixturas, las investigaciones de curso de vida y el enfoque biográfico han observado niveles distintos de la realidad social e individual. Desde los estudios de curso de vida, en general más vinculados a las técnicas cuantitativas, las investigaciones tienden a analizar cómo los eventos históricos y los cambios económicos, demográficos, sociales y culturales, moldean o configuran tanto las vidas individuales como las cohortes o generaciones (Blanco, 2011). En cambio, los estudios con enfoque biográfico, en general más próximos a las técnicas cualitativas, se centran principalmente en el nivel simbólico de la vida social y en el significado de las vidas individuales. Dentro de la diversidad de tipos de entrevistas y técnicas de observación, los esfuerzos apuntan mayoritariamente a obtener descripciones precisas de las trayectorias de vida de los entrevistados, a fin de revelar las pautas de las relaciones y los procesos que las conforman (Bertaux y Kohli, 1984).

Al estudiar los fenómenos sociales desde una perspectiva biográfica, ya sea subjetiva o estructural, nos enfrentamos el desafío de comprender las tensiones entre las lógicas individuales, colectivas e institucionales. Más allá de las especializaciones de las diferentes disciplinas, y las tradicionales discusiones sobre los niveles de validez de cada método, tanto los enfoques estructurales como los dinámicos han aportado elementos claves para la comprensión de las biográficas y su desarrollo en el tiempo, como experiencia vivida de forma unificada pero compuesta de factores heterogéneos, fragmentados y en muchos casos, contradictorios.

## **II. La institución biográfica y el mandato de la construcción de sí mismo.**

Hablar del curso de vida como institución, implica considerar los múltiples factores que delimitan la vida humana, objetiva y subjetivamente, como un entramado de instituciones históricamente constituidas y situadas. Ahora bien, que las vidas humanas estén institucionalmente delimitadas, no quiere decir que podrían explicarse simplemente por la suma de las instituciones de dominio específico como la educación, el mercado laboral o la familia.

El curso de vida constituye un complejo institucional cuyas dinámicas y funcionamiento a lo largo de la vida, responden a lógicas propias que resultan de la interacción entre la posición social de las personas, las formas de pertenencia y los eventos biográficos. Para Kholi (2007) *“el modelo de institucionalización del curso de la vida se refiere a la evolución, durante los dos últimos siglos, de un programa institucional que regula el movimiento de uno por la vida, tanto en términos de una secuencia de posiciones como en términos de un conjunto de orientaciones biográficas por las que organizar las propias experiencias y planes”* (p.255).

Dentro de este entramado, y en un intento por explicar los cambios y tendencias de las biografías, Kholi (2007) otorga un mayor peso al sistema de trabajo basado en el trabajo asalariado, en tanto define ciertos ciclos del curso de vida a través de una "tripartición" en períodos de preparación, actividad y retiro como principios organizadores, tradicionalmente para los hombres pero cada vez más para las mujeres también. Por otro lado, Bertaux (1997) y Lahire (2017) por ejemplo, otorgan un mayor peso de la familia y la socialización primaria en la definición de las disposiciones y conductas individuales que van orientando el curso de vida. Si bien la discusión sobre las fuerzas que estructuran el curso de vida y los cambios que ha tenido la institución biográfica son un debate abierto, lo cierto es que al día de hoy el proyecto moderno basado en procesos de individualización, pone al sujeto como principal responsable de la articulación, organización y construcción de su propia biografía (Beck y Beck-Gernsheim, 2003). En las últimas décadas del siglo XX, la reconfiguración de los modelos sociales y el paso de sociedades estado-céntricas a sociedades cada vez más mercado-céntricas, fue acompañada por formas de socialización centradas en procesos de individualización y subjetivación (Delory-Momberger, 2009).

La institucionalización del curso de vida está estrechamente vinculada al proceso de individualización en el cual decanta el proyecto social moderno. Esta institucionalización convierte a los individuos en las unidades básicas del tejido social, y las instituciones tradicionales que encuadraban las trayectorias individuales (familia, sistemas educativos, Estado y mercado del trabajo por ejemplo) pierden su centralidad como estructuras orientadoras del curso de vida (Kholi, 1989). El declive de las instituciones, como lo plantea François Dubet (2006), sugiere una larga descomposición de éstas en su capacidad para encuadrar u orientar a los individuos. Es decir, las determinaciones sociales que

encausaban las trayectorias individuales, son hoy en día, y cada vez más, el producto de elaboraciones personales. Llevando el argumento un poco más lejos, y utilizando el marco analítico de la sociología de la individuación, Martuccelli (2006) sugiere que la individuación del curso de vida constituye una verdadera prueba identitaria como medio de ajuste, al cual todos los individuos se deben enfrentar. Sin embargo, estas pruebas son socialmente definidas y distribuidas de manera desigual. Los individuos deben afrontarlas con los medios y capitales que tienen a disposición.

Este trabajo biográfico al que se enfrentan los sujetos, presenta barreras aún más complejas y mandatos diferenciados si consideramos el género. El curso de vida de las mujeres sigue diferentes patrones al tomar en cuenta las combinaciones posibles de participación en el mundo del trabajo remunerado y la participación en los trabajos no remunerados tradicionalmente asignados a ellas, como el cuidado y la organización de la familia (Kholi, 2007). Esta asignación histórica y desigual ha designado a la mujer como la principal responsable de la conciliación trabajo-familia, constituyendo así un mandato específico para el desarrollo y proyección de la propia trayectoria, tanto laboral como familiar. Más aún, si consideramos las intersecciones entre diferentes marcadores sociales como el origen étnico, la orientación sexual y el género, vemos que los mandatos biográficos no solo son diferenciados sino que los medios para su realización son desigualmente distribuidos y reconocidos (McCall, 2005; Crenshaw, 1991).

Las dificultades para estructurar la propia biografía, cuentan cada vez menos con soportes institucionales y dependen en gran medida de las posiciones sociales en las que se encuentren los agentes, enfrentando pruebas y desafíos muy heterogéneos incluso en posiciones similares. En este sentido, el imperativo de la construcción de sí mismo permea todos los espacios del campo social, y bajo el mandato de la "autonomía" se delega completamente al individuo la responsabilidad de sus decisiones individuales y de la construcción de su trayectoria (Martuccelli, 2001).

La construcción de sí mismo exige capacidades cada vez más específicas, y un tipo de reflexividad particular, que permita revisar la propia experiencia de manera constante y sacar aprendizajes de estas. En este sentido, lo biográfico es más bien un ejercicio que se



encuentra situado e históricamente contextualizado y no responde únicamente a la iniciativa individual. Esta actividad de *biografización*, como propone Delory-Momberger (2009), es concebida como una especie de interfaz entre el individuo y la sociedad. Siguiendo esta misma línea argumentativa, la autora define lo biográfico como “*una categoría de experiencia que permite al individuo, en función de su pertenencia sociohistórica, integrar, estructurar e interpretar las situaciones y los acontecimientos vividos*” (p.31).

Ahora bien, este tipo específico de reflexividad y las habilidades para la construcción de la propia biografía y la orientación del curso de vida, no son algo dado a las personas, sino más bien desarrolladas a lo largo de la vida. Considerando el contexto de individualización antes descrito, la demanda por aprender a lo largo de la vida es cada vez más aguda. En este contexto, los individuos necesitan una serie de capacidades o “competencias claves” para hacer frente al mandato de la construcción de sí mismo. Una especie de “metacompetencia” que permita no solamente aprender en la vida, sino también aprender de la vida, y generar procesos de aprendizaje biográfico de manera autónoma y permanente (Dausien, 2015).

Por último, es importante mencionar que estos procesos de aprendizaje biográfico tienen el potencial de permitir a los individuos replantearse una y otra vez sus vidas, y generar habilidades a partir de las experiencias vividas, pero también, encierran ciertas contradicciones. Una de las más evidentes es la exigencia implícita de la sociedad moderna de tener experiencia relevantes, a fin de optimizar los aprendizajes que se extraen de ellas, generando así un mandato a la “auto-optimización” de la propia biografía (Dausein, 2015). Esto es justamente a lo que se refiere Bröckling (2015) al hablar del *self emprendedor*, concepto que utiliza para describir el principal modo de subjetivación de la sociedad moderna, el cual tiende a reducir el aprendizaje biográfico a una mera técnica para mejorar la autogestión de la propia identidad.

Para superar esta contradicción, Dausein (2015) aboga entonces por una comprensión del aprendizaje biográfico que no se limite a la optimización de las biografías individuales, sino que se le resalte como “*una forma de aprendizaje social que establece una mediación entre las experiencias y las perspectivas individuales y biográficas, por un lado, y el saber y las perspectivas de acción*”

*sociales, por el otro.*" (p.13) destacando así el carácter situado de la reflexividad biográfica, y la naturaleza social e interactiva de los procesos de aprendizaje a lo largo de la vida.

### **III. Aproximaciones empíricas a lo biográfico en el Chile contemporáneo.**

En Chile existe una trayectoria importante de investigaciones que han movilizado los principios teóricos y técnicas vinculadas al enfoque biográfico. Moyano y Ortiz (2016) realizan una minuciosa sistematización que da cuenta del desarrollo que han tenido esta perspectiva en Chile, cuyo comienzo se dio con el objetivo de dar voz a "los sin voz" (Marquez y Sharim, 1999). Mediante el uso de historias de vida, se han estudiado actores sociales y sujetos anónimos (pobladores de campamentos, campesinos, etc.) a fin de rescatar la singularidad de su experiencia social.

Desde la historia, Gabriel Salazar (1999) analizó las limitaciones y posibles aportes de los nuevos enfoques cualitativos agrupados en "la nueva oralidad". Solo por mencionar algunos trabajos, desde la psicología y la antropología se han estudiado los mecanismos institucionales de escucha a los torturados por la dictadura militar y la experiencia de sus profesionales (Cornejo, Morales, Kovalskys y Sharim, 2013a), los relatos generacionales sobre este quiebre histórico (Cornejo, Reyes, Cruz, Villaroel, Vivanco, Cáceres y Rocha, 2013b), las identidades de género, relaciones de pareja e intimidad (Sharim, 2005; Sharim, Araya, Carmona y Riquelme, 2011) y las trayectorias sociales de familias en situación de pobreza (Marquez 1999, 2002). Desde una perspectiva clínica, Irarrázaval y Sharim (2014) han utilizado relatos de vida en el trabajo con pacientes con esquizofrenia como método complementario al enfoque médico-psiquiátrico.

Igualmente, los trabajos sobre curso de vida presentan un desarrollo sostenido principalmente desde los 2010, con temáticas diversas como trayectorias laborales y migración (Madero y Mora, 2011), salud de adultos mayores y transición a la jubilación (Madero-Cabib, 2018; Madero-Cabib y De-Amesti, 2017), trayectorias de estudiantes de liceos técnico-profesional y su transición al mercado laboral (Sepúlveda y Ugalde, 2010; Sepúlveda, 2016), como también las transiciones entre matrimonio y maternidad en mujeres chilenas (Yopo, 2016, 2017).

Vemos también la presencia de la noción de curso de vida en ámbitos de política pública como la salud, con la matriz de cuidados a lo largo del curso de vida propuesta por el ministerio de salud de Chile (Minsal, 2019), en la cual se definen las principales etapas de la vida y los cuidados asociados a cada una. También, en intervenciones psicológicas, sociales y jurídicas para superar las consuecencias negativas asociadas a hechos delictivos, donde se presume que el hecho violento no impacta del mismo modo según el momento de la vida en que se encuentre la persona (Subsecretaría de Prevención del Delito, 2016).

Si bien esta revisión no pretende ser exhaustiva, se observan diversas tendencias avocadas a la utilización del curso de vida y el enfoque biográfico. Existe igualmente un considerable desarrollo del enfoque biográfico y una notoria presencia de la noción de curso de vida en investigaciones actuales, sin embargo, el trabajo interdisciplinario sigue siendo aún bastante incipiente.

#### **IV. Comentarios finales y presentación de los artículos del número.**

A partir de las ideas expuestas anteriormente, vemos que a pesar de la diversidad de temas, ambas enfoques se interesan por un área específica de la experiencia humana en sociedad, la cual tiene como elementos centrales el tiempo y los acontecimientos. Las biografías se construyen a través de la interpretación subjetiva de la experiencia social como también a través de la interacción con los elementos estructurales de sociedades histórico-concretas. De esta manera, al poner la mirada en la dimensión biográfica de la experiencia social, se prioriza el análisis de la acción en situación, es decir, el cómo actúan los individuos dentro de la complejidad de las estructuras y cómo se socializan a través de las instituciones en direcciones específicas de acción (Apitzsch, Inowlocki y Kontos, 2008).

De estas ideas, emergieron algunas preguntas que orientaron la discusión de este número especial: ¿Qué es específicamente lo biográfico? ¿Cómo se estructuran las biografías en una sociedad moderna altamente individualizada? ¿Cómo estudiar las cualidades longitudinales de la vida humana? ¿Cuáles son los usos que se hace de las biográficas para responder a los requerimientos institucionales de la sociedad? Y por último, ¿qué nos

aporta la mirada desde el curso de vida y enfoque biográfico a la comprensión de las problemáticas sociales estudiadas?

Con la intención de volver a los grandes cuestionamientos que nos proponen estas dos líneas de trabajo, los seis artículos que componen este número constituyen un esfuerzo por explorar cómo las sociedades organizan e institucionalizan el paso de la edad, y cómo las personas hacen frente a los mandatos estructurales a lo largo de la vida, en contextos socio-históricos determinados. Al enfrentar estas preguntas, es igualmente necesario cuestionarnos las propias herramientas y enfoques con las que trabajamos, con lo cual las reflexiones teórico-metodológicas tienen lugar también en este número.

El primer artículo corresponde a la contribución de Marc Bessin, el cual desde una perspectiva temporalista y feminista, explora las normas de género a través del análisis de las diferentes temporalidades biográficas. Mediante el estudio de procesos de parentalidad tardía en Francia, el autor propone una sociología de las presencias sociales, marco analítico desde el cual estudia las asignaciones a los trabajos de cuidado y las transmisiones intergeneracionales de estas asignaciones. La sociología de las presencias sociales propone considerar el curso de vida como un proceso de género, de requerimientos, obligaciones y ajustes a éstas, vinculado a las diferentes edades. Este trabajo permite comprender que el curso de vida se compone de interdependencias biográficas, cuyos roles y asignaciones se encuentran desigualmente distribuidas entre los género, estructura que se reproduce de manera intergeneracional.

En el segundo artículo, Claire Bidart nos muestra como las trayectorias de entrada a la vida adulta se encuentran llenas de turbulencias y están lejos de ser procesos lineales y coherentes. El artículo muestra algunos resultados de la investigación PANEL Caen, la cual siguió con varias olas de entrevistas, a un grupo de jóvenes de una región del norte de Francia. Diversas crisis y encrucijadas biográficas fueron analizadas, vinculadas principalmente a la entrada al mundo laboral. Dentro de estos cambios, la autora se centra en el estudio de las denominadas bifurcaciones biográficas, procesos de ruptura que se caracterizan por producir cambios repentinos en las trayectorias de vida. En estos momentos de realización de lo improbable, emergen diversas lógicas de acción y de razonamiento que permanecen invisibles en el curso tranquilo de las cosas. Analizando

los diferentes niveles de la biografía que se ven afectados por estos momentos de ruptura, la autora se centra en la exploración de los diferentes "ingredientes" movilizados por los agentes sociales en estos procesos.

El tercer artículo corresponde a la contribución de Danilo Martuccelli, trabajo en el cual el sociólogo propone superar las aproximaciones psicologizadas e introspectivas de los estudios biográficos, las que considera ampliamente dominante en las ciencias sociales. Alejándose entonces de lo que denomina biografía introspectiva, el autor propone un enfoque basado en la sociología de la individuación y los desafíos sociales, cimentando las bases para una aproximación extrospectiva. Mediante la contraposición de los principios de ambos tipos de biografías, Martuccelli aboga por una aproximación que ayude a reconstruir los desafíos estructurales de una sociedad dada y que no se quede en la experiencia individual como unidad última de observación. Para cerrar su artículo, el autor detalla las implicaciones metodológicas de las aproximaciones extrospectivas a lo biográfico como el análisis latitudinal y las narraciones identitarias a la luz de los procesos de individuación.

En el cuarto artículo, Leticia Muñoz nos invita a recuperar la importancia de la reflexividad en los procesos de investigación biográfica. La autora sostiene que la reflexividad es un proceso inherente a la investigación biográfica, tanto del lado del investigador como del sujeto de estudio, profundizando así en cómo estas pueden ser desarrolladas en este tipo de investigaciones. Analizando momentos como la construcción del objeto de estudio, las definiciones metodológicas, las aproximaciones al trabajo de campo y el análisis de la información recolectada, la autora propone una presencia de múltiples reflexividades que se entrelazan a lo largo del proceso investigativo. Durante la realización de investigaciones biográficas, en sus diversos enfoques, operan distintas lógicas reflexivas que investigadores y narradores despliegan en los estudios empíricos.

En el quinto artículo, Leandro Sepúlveda explora las transiciones a la vida adulta y sus transformaciones a la luz de los cambios económicos y socioculturales de la sociedad moderna de las últimas décadas. Desde la perspectiva del curso de vida, específicamente los estudios de transición en la sociología de la juventud, diversos aportes han surgido

para explicar las determinantes de estos procesos, y comprender la capacidad de los jóvenes de orientar su propia transición a la vida adulta. Ante los cambios sociales de las últimas décadas como la extensión de la experiencia educativa, la masificación de la educación superior, la reorganización productiva y su impacto en la trayectoria laboral y el acceso al empleo, el autor aboga por una aproximación situada que debata con las políticas contemporáneas que afectan a la juventud en la sociedad contemporánea.

El número cierra con el artículo de Alonso López y Laura Orlando quienes trabajan un tema de larga tradición en los estudios de enfoque biográfico en Chile: el movimiento de pobladores. Con el fin de explorar los procesos de subjetivación moral dentro de este movimiento, y mediante un estudio de caso empírico con la organización de pobladores del Parque Habitacional las Perdices en la comuna de La Reina, los autores dan cuenta de los procesos colectivos de subjetivación que se desarrollan a partir de fronteras simbólicas conformadas a través de la lucha por la vivienda. Sus resultados dan cuenta de tres dimensiones centrales en la articulación de la subjetividad moral de los pobladores: la autonomía, reflejada en la lucha por la vivienda, la individualidad, materializada en el relato y anhelo de una vida tranquila, y por último, la crítica, observada en el esfuerzo permanente de los pobladores por posicionarse de manera crítica frente a la desigualdad social.

Finalmente, con este número la Revista Contenido consolida la continuidad de sus publicaciones, editadas de manera sistemática en ámbitos de interés de las ciencias sociales en general. Como editor invitado, quisiera agradecer especialmente al director de la revista y al equipo editorial por este espacio y por permitirme desarrollar lo que espero sea un debate novedoso y estimulante para aquellos investigadores e investigadoras que trabajan sobre las biografías humanas en cualquiera de sus líneas metodológicas y teóricas. Agradezco igualmente a todos quienes hicieron posible esta publicación: Comité Académico, Comité Editorial y, especialmente, a las/os pares evaluadores de los artículos que forman parte de la presente convocatoria. Por último, agradezco a los autores y autoras sin cuyas contribuciones este número no habría sido posible de realizar.

## REFERENCIAS

---

- Apitzsch, U., Inowlocki, L. & Kontos, M. (2008). The method of biographical policy evaluation. In: Apitzsch, U. & Kontos, M. (Eds.) (2008) *Self-Employment Activities of Women and Minorities. Their Success or Failure in Relation to Social Citizenship Policies*. VS Verlag für Sozialwissenschaften; 2008th Edición.
- Beck, U. y Beck-Gernsheim, E. (2003). *La individualización. El individualismo institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas*. Ediciones Paidós.
- Bernardi, L., Huinink, J., & Settersten, R. A. (2019). The life course cube: A tool for studying lives. *Theoretical and Methodological Frontiers in Life Course Research*, 41, 100258. doi:10.1016/j.alcr.2018.11.004
- Bertaux, D. and Kohli, M. (1984). The Life Story Approach: A Continental View. *Annual Review of Sociology*, Vol. 10 (1984), pp. 215-237.
- Bertaux, D. (1997). *Los relatos de vida. Perspectiva etnosociológica*. Traducción al español año 2005. Série General Universitaria N°48. Ediciones Bellaterra, España.
- Bessin, M. (2009). Parcours de vie et temporalités biographiques: quelques éléments de problématique. *Informations sociales*, 156(6), 12-21. Disponible en <https://www.cairn.info/revue-informations-sociales-2009-6-page-12.htm>.
- Blanco, M. (2011). El enfoque del curso de vida: orígenes y desarrollo *Revista Latinoamericana de Población*, vol. 5, núm. 8, enero-junio, 2011, pp. 5-31 Asociación Latinoamericana de Población Buenos Aires, Organismo Internacional.
- Bourdieu, P. (1989). La ilusión biográfica. *Acta Sociológica* núm. 56, septiembre-diciembre de 2011, pp. 121-128.
- Bröckling, U. (2015). *El Self emprendedor. Sociología de una forma de subjetivación*. Santiago de Chile: Editorial Universidad Alberto Hurtado.

- Cornejo, M., Morales, G., Kovalskys J. y Sharim, D. (2013a). La escucha de la tortura desde el Estado: la experiencia de los profesionales de la Comisión Nacional sobre Prisión Política y Tortura en Chile. *Universitas Psychologica*, 12(1), 271-284.
- Cornejo, M., Reyes, M. J., Cruz, M.A., Villaroel, N., Vivanco, A., Cáceres & Rocha, C. (2013b). Historia de la dictadura militar chilena desde voces generacionales. *Psykhé*, 22(2), 49-65. doi: 10.7764/psykhe.22.2.603
- Crenshaw, K. (1991). Mapping the Margins: Intersectionality, Identity Politics, and Violence against Women of Color. *Stanford Law Review*, 43(6), 1241.
- Dausien, B (2015). "Aprendizaje biográfico" y "biograficidad". Reflexiones para una idea y una práctica pedagógicas en la formación de personas adultas. *Sinetica, Revista Electronica de Educación N°45*. Universidad Jesuita de Guadajara.
- Delory-Momberger, C. (2009). *Biografía y educación: figuras del individuo-proyecto*. 1a ed. Buenos Aires. Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires; Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Título original: *Biographie et Éducation. Figures de l'individu-projet*. París, Anthropos, 2003.
- Dubar, C. y Niclou, S. (2017). *Les biographies en sociologie*. Collection REPÈRES. La decouvert. Paris, France.
- Dubet, F. (2006). *El declive de la institución: profesiones, sujetos e individuos en la modernidad*. Barcelona, España: Gedisa.
- Giele, J. & Elder, G.H. (1998). Life Course Research. Development of a Field. In: *Methods of life course research: Qualitative and quantitative approaches*. Edited by Janet Z. Giele and Glen H. Elder, Jr. 1998 by Sage Publications, Inc.
- Irrarázaval, L. & Sharim, D. (2014). Intersubjectivity in schizophrenia: life story analysis of three cases. *Front. Psychol.* 5: 100. doi:10.3389/fpsyg.2014. 00100.



- Kohli, M. (1989). Le cours de vie comme institution sociale. Enquête [En ligne], 5 | 1989, mis en ligne le 27 juin 2013.
- Kohli, M. (2007). The Institutionalization of the Life Course: Looking Back to Look Ahead, *Research in Human Development*, 4:3-4, 253-271.
- Lahire, B. (2017). Sociological biography and socialisation process: a dispositionalist-contextualist conception, *Contemporary Social Science*, DOI:10.1080/21582041.2017.1399213.
- Lewis, O. (1961). Los hijos de Sánchez. Octava edición, Editorial Joaquín Mortiz, S. A., 1965. México.
- Madero, I. y C. Mora (2011). Capital social e inclusión laboral. Una aproximación a las trayectorias de ascendencia laboral de migrantes peruanos en Chile. *Polis*, 29, 1-12. doi:10.4067/s0718-65682011000200007.
- Madero-Cabib, I., y De-Amesti, J. (2017). Gender and health impacts of policies extending working life in western countries. Country framing report: Chile. En COST (eds), *European Commission-COST Action IS1409*.
- Madero-Cabib, I. (2018). Understanding the relationship between working experience and pensions in Chile. En R. Kornfeld y C.L. Belloni (Eds.), *Human Rights of older persons & non-discrimination* (pp. 107-110). Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile y *The Office of the United Nations High Commissioner for Human Rights* (OHCHR).ISBN: 978-956-14-2242-1.
- Márquez, F. y Sharim, D (1999). Del testimonio al relato de vida. Editorial revista *Proposiciones* Vol.29. Santiago de Chile: Ediciones SUR.

- Márquez, F. (1999). Relatos de vida entrecruzados: trayectorias sociales de familia. *Proposiciones*, 29, 1-11. Recuperado de <http://www.sitiosur.cl/r.php?id=412>.
- Márquez, F. (2002). La vida realizada – la vida postergada: la construcción biográfica en Chile. *Perfiles Latinoamericanos*, 21, 73-98. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11502105>
- Martuccelli D. (2001). *Domination ordinaires. Explorations de la condition moderne.* Paris, Balland.
- Martuccelli D. (2006). *Forgé par l'épreuve. L'individu dans la France contemporaine*, Paris: A. Colin.
- McCall, L. (2005). The Complexity of Intersectionality. *Signs: Journal of Women in Culture and Society*, 30(3), 1771–1800.
- Minsal (2019). Matriz de cuidados a lo largo del curso de vida. Disponible en: <https://www.minsal.cl/wp-content/uploads/2018/09/Matriz-de-cuidados-a-lo-largo-del-curso-de-vida-2019.pdf>
- Moyano, C. & Ortiz, F. (2016). Los estudios biográficos en las Ciencias Sociales del Chile reciente: hacia la consolidación del enfoque. *Psicoperspectivas*, 15(1), 42-54. doi: 10.5027.
- Passeron, J.C. (1989). Biographies, flux, trajectoires. *Enquête* [En línea], 5 | 1989, subido el 27 de junio de 2013, consultado el 30 de abril de 2019. Disponible en: <http://journals.openedition.org/enquete/77>. DOI : 10.4000/enquete.77
- Passeron, J.C. (2011). *El razonamiento sociológico. El espacio comparativo de las pruebas históricas.* Siglo XXI editores.

Salazar, G. (1999). Ciudadanía e historia oral: vida, muerte y resurrección. *Proposiciones*, 29, 1-13. Recuperado de <http://www.sitiosur.cl/r.php?id=524.#sthash.OJgkrERw.dpuf>

Sepúlveda, L., y Ugalde, P. (2010). Trayectorias disímiles y proyectos individualizados: origen y experiencia educativo-laboral de los estudiantes de centros de formación técnica. *Revista Calidad en la educación* N°32, julio 2010. pp. 63-99.

Sepúlveda, L. (2016). Trayectorias educativo-laborales de jóvenes estudiantes de educación técnica en Chile: ¿tiene sentido un sistema de formación para el trabajo en la educación secundaria? *Revista Páginas de Educación*. Vol. 9, Núm. 2 (2016) ISSN: 1688-5287; e-ISSN: 1688-7468.

Sharim, D. (2005). La identidad de género en Tiempos de Cambio: Una Aproximación desde los Relatos de Vida. *Psyke*, 14(2), 19-32. doi:10.4067/s0718-22282005000200002

Sharim, D., Araya, C., Carmona, M. y Riquelme, P. (2011). Relatos de historias de pareja en el Chile actual: la intimidad como un monólogo colectivo. *Psicología en Estudio Maringá*, 16(3), 347-358. doi: 10.1590/S1413-73722011000300002.

Subsecretaría de Prevención del Delito (2016). Modelo de Intervención-Programa Apoyo a Víctimas. Disponible en: <http://www.apoyovictimas.cl/media/2015/12/Documento-Redise%C3%B1o-Modelo-Intervenci%C3%B3n-PAV-VF2-pdv.pdf>

Thomas, W.I., y Znaniecki, F. (1918). El campesino polaco en Europa y en América. Edición 2004, Boletín Oficial del Estado BOE y Centros de Investigaciones Sociológicas(CIS), España. ISBN: 84-340-1528-5

Yopo, M. (2016). Enacting motherhood: time and social change in Chile, *Journal of Gender Studies*, 27:4, 411-427, DOI: [10.1080/09589236.2016.1223619](https://doi.org/10.1080/09589236.2016.1223619).

Yopo, M. (2017). Revisiting individualization: The transitions to marriage and motherhood in Chile. *Current Sociology* 1–21. DOI: 10.1177/0011392117737819.

## BIO

---

Ismael Tabilo Prieto, Sociólogo (UAH), Máster en Ciencias Sociales (EHES), investigador de política educativa del Laboratorio de Investigación e Innovación en Educación para América Latina y el Caribe (SUMMA) y académico colaborador de la Facultad de Psicología, Universidad Alberto Hurtado.